

Diez días en un manicomio / La vuelta al mundo en 72 días

**Francisco Baena
(Universidad de Sevilla)**

Bly, N. (2009). *Diez días en un manicomio*. Barcelona: Ediciones Buck, Narrativa Norteamericana.

Bly, N. (2010). *La vuelta al mundo en 72 días*. Barcelona: Ediciones Buck, Narrativa Norteamericana.

<http://dx.doi.org/IC.2010.i01.18>

Fue una de las primeras mujeres reporteras —empezó a escribir en los periódicos con tan sólo 16 años— y una pionera del periodismo de investigación en primera persona. Se rebeló contra el rol que las mujeres solían desempeñar en el periodismo: escribir sobre moda y ecos de sociedad. Trabajó para los más grandes magnates de su época, primero para Joseph Pulitzer y luego para William Randolph Hearst. Denunció la explotación de las mujeres y los niños en las fábricas. Defendió la reforma del divorcio. Fingió estar loca para poder investigar desde dentro la vida en un manicomio. Dio la vuelta al mundo en 72 días, batiendo el record de la célebre novela de Julio Verne. Le sorprendió el estallido de la Primera Guerra Mundial en Europa e inmediatamente se trasladó al frente, desde donde envió sus crónicas de guerra. Ejerció el periodismo hasta la fecha de su muerte, de la que se hicieron eco todos los periódicos de Nueva York. Su nombre era Elizabeth Jane Cochran (1864-1922), hija de una humilde familia de Pennsylvania, pero todos la conocían como Nellie Bly, el seudónimo bajo el que se escondía la reportera más famosa de su tiempo.

Y, sin embargo, Nellie Bly ha sido inmerecidamente una gran desconocida en el ámbito literario español —no se ha publicado ninguna monografía sobre ella en castellano— hasta que Ediciones Buck, un sello editorial centrado en la narrativa estadounidense de finales del siglo XIX y principios del XX, decidiera rescatarla del olvido al traducir y publicar las dos obras periodísticas que la convirtieron en una auténtica heroína popular, *Diez días en un manicomio* (1887) y *La vuelta al mundo en 72 días* (1889), aparecidas sucesivamente entre 2009 y 2010.

La primera, *Diez días en un manicomio*, fue su primer trabajo como reportera del *New York World*. En una serie de 17 reportajes, Bly relata cómo ingresó en un manicomio haciéndose pasar por demente, cómo engañó a los médicos y cómo experimentó las duras condiciones del psiquiátrico: comida en mal estado, agua sucia para beber, abusos y trato vejatorio por parte de los enfermeros, ratas e insalubridad. Diez días después de su ingreso, comenzó la redacción de esta polémica historia, con la que consiguió que las autoridades sanitarias emprendieran reformas importantes

en los hospitales de salud mental. Bly siguió usando las mismas técnicas de investigación periodística, en primera persona, para atacar los abusos contra la clase trabajadora o la situación de las prisiones. Esta forma de hacer periodismo, llamada *stunt journalism*, fue imitada rápidamente por otros periodistas.

La segunda de las obras, *La vuelta al mundo en 72 días*, fue la que la convirtió definitivamente en una celebridad. En sus páginas, Bly cuenta cómo propuso a Pulitzer realizar un viaje alrededor del mundo imitando al protagonista de la famosa novela de Julio Verne, *La vuelta al mundo en 80 días*. Por Europa, Oriente Medio, Ceilán, Singapur, Hong Kong y Japón, Bly narra sus aventuras mediante cables dirigidos al periódico. Durante su paso por Francia, realiza una entrevista al propio Verne. Viajando por barco, tren e incluso a lomos de un burro, hizo el mismo recorrido que Phileas Fogg pero superando el tiempo empleado por el personaje de Verne. “Setenta y dos días, seis horas, once minutos y catorce segundos”, este será el nuevo récord conseguido por Nellie Bly.

Ambas obras integran, junto a *El camino* de Jack London, un catálogo —aún escueto— que Ediciones Buck irá completando con una selección editorial de los autores pioneros de la literatura norteamericana, especialmente de aquellos que han contribuido a configurar esa característica forma de narrar basada en las propias experiencias personales y en la observación de lo cotidiano. Todas las obras rescatadas —en su mayoría, libros de viajes, novelas autobiográficas y crónicas periodísticas— son inéditas o están descatalogadas en nuestro país y pertenecen a autores clásicos o apenas conocidos a pesar de ser considerados referentes de la cultura americana.

Ediciones Buck realiza una meritoria edición de las dos compilaciones de reportajes que Bly publicó en el *World* de Pulitzer. No obstante, precisamente por el desconocimiento que existe en torno a la figura de Nellie Bly en España, el lector echará de menos un estudio introductorio sobre la periodista, cuya biografía es apasionante, así como sobre el período histórico en el que se enmarcan sus reportajes, marcado en lo mediático por el *Nuevo Periodismo* norteamericano.

En concreto, el valor histórico y periodístico de los textos de Nellie Bly, que Ediciones Buck ha traducido y editado, sólo puede entenderse si se hace referencia al fenómeno periodístico más amplio en que se inscriben: el periodismo *muckraking*. A finales del siglo XIX en los Estados Unidos de América, en un contexto generalizado de corrupción política y económica y de acrecentamiento de las desigualdades sociales, los periodistas *muckrakers* fueron aquellos que, a través de la investigación, denunciaron cuestiones de interés público como la explotación laboral de los niños, las condiciones insalubres de las prisiones, la contaminación, el fraude político o el monopolio empresarial. En ocasiones, sus reivindicaciones se tradujeron en reformas legales concretas: en 1906 el gobierno empieza a intervenir sobre

las grandes compañías del ferrocarril y sobre las industrias farmacéutica y de la alimentación.

Además de *Diez días en un manicomio* y *La vuelta al mundo en 72 días*, Nellie Bly publicó también *Seis meses en México*, fruto de su viaje como enviada especial del *Pittsburgh Dispatch*, así como innumerables reportajes en el *New York World* entre 1887 y 1894. Tanto unos como otros aún no se han traducidos al castellano. Por otra parte, hasta el momento, la biografía más documentada que se ha publicado en inglés sobre la figura de Nellie Bly se titula *Nellie Bly: Daredevil, Reporter, Feminist*, data de 1994 y es obra de Brooke Kroeger, periodista y profesora de la Universidad de Nueva York.

En definitiva, la iniciativa editorial de Ediciones Buck –aunque mejorable– recupera dos textos periodísticos fundamentales y deja al descubierto una carencia implícita en España: la necesidad inaplazable de una traducción al castellano de la vasta producción periodística de los grandes reporteros *muckrakers* norteamericanos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, puesto que, salvo contadas excepciones, lo único que podemos leer en español sobre este episodio tan importante del periodismo es escaso o se encuentra descatalogado. En ese sentido, la elección de Ediciones Buck, la original e intrépida periodista Nellie Bly, constituye un punto de partida y de referencia excelente: la “mejor reportera de América”, según publicaba el *New York Journal* de Hearst con motivo de su muerte en enero de 1922.

La recuperación de un maestro

Jesús Cruz Álvarez
(Universidad de Sevilla)

Bellido, P. y Cintas, M. (coords.) (2009): *El Periodista Comprometido. Manuel Chaves Nogales, una aproximación*. Sevilla: Centro de Estudios andaluces y Facultad de Comunicación.

En ocasiones, la peor de las lacras que arrastramos en el devenir de nuestras vidas se relaciona con todo aquello que dejamos relegado al olvido. La memoria se erige, pues, en un arma de doble filo que por un lado amenaza el libre desarrollo identitario del que recuerda y por otro sienta las bases inamovibles de su conciencia, además de ensamblar las enseñanzas del pasado con el ímpetu renovador del presente. En el caso del periodismo, la cuestión es meridianamente clara; el impulso de las nuevas tecnologías y formatos que hacen mutar la comunicación periodística debe ser tan sólo un complemento imprescindible de la esencia misma de la profesión. La veracidad y rigurosidad sin evitar la implicación personal, la honestidad y la responsabilidad social constituyen tan sólo algunos de los elementos que cimientan el ejercicio pleno del periodismo. Para ello, la herencia de los que lo cultivaron con esmero es circunstancia indispensable. Los periodistas del pasado transmitieron e incluso crearon la actualidad que les tocó vivir como cronistas de su tiempo y pioneros en su trabajo. Nada puede justificar su olvido puesto que de ningún modo sus postulados han sido plenamente asimilados con el transcurrir de los años. Iniciativas como la que ha impulsado esta obra que hoy reseñamos, dedicada a la magna figura del periodista sevillano Manuel Chaves Nogales, se nos antojan necesarias para una época en la que se mira sin rumbo hacia un futuro en constante evolución.

Nacida por la confluencia de intereses de la Fundación del Centro de Estudios Andaluces (adscrita a la Conserjería de la Presidencia de la Junta de Andalucía) y la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, la colección editorial denominada «Historia de la Comunicación en Andalucía» parte con el firme propósito de glosar, así como de reivindicar, las importantes aportaciones que periodistas, medios de comunicación e iniciativas populares han realizado en el devenir histórico de Andalucía. Y qué mejor forma que dar inicio a la serie que con la recuperación de uno de los periodistas más importantes que ha dado nuestra tierra, Manuel Chaves Nogales. Para ello, una docena de profesores universitarios y escritores coordinados por Pilar Bellido y Maribel Cintas, ésta última gran conocedora del autor y responsable de sus *Obras Narrativas Completas* y sus *Obras*

Periodísticas Completas; y como fruto del encuentro organizado por la Facultad de Comunicación de la Universidad sevillana para tal fin, han concebido una extensa amalgama de textos que abordan desde diferentes enfoques la vida y obra de Chaves Nogales.

Nacido al calor de un tumultuoso final de siglo (en 1897 concretamente) en la capital hispalense y heredero de una importante tradición periodística en su familia, entre ellos, su tío José Nogales y su padre Manuel Chaves Rey, las inquietudes de Chaves Nogales no tardaron en despuntar, dando sus primeros pasos en los periódicos de su ciudad *El Liberal* y *El Noticiero sevillano*. El joven periodista va más allá y pronto, en 1921, publica su primera novela *La Ciudad*, donde recoge y perfecciona las técnicas que José María Izquierdo aplicó a su obra *Divagando por la ciudad de la gracia* (1914), en la cual aparecía Sevilla como centro de la acción, como el ámbito universal donde se aglutinaban todos los acontecimientos de la vida sin restricciones espacio-temporales. Según la apreciación de Rogelio Reyes, Chaves Nogales conjuga a la perfección la madurez de juicio en la visión que detenta de Sevilla y una calidad literaria manifiesta.

Ya en 1924, el periodista se traslada a Madrid donde comienza a trabajar en *Heraldo de Madrid*, periódico del que llegaría a ser redactor jefe. No obstante, su actividad periodística no se limitó a una sola publicación y el joven Nogales colaboraría con *Estampa* y *Ahora*, hasta que en 1936, tras dirigir el *Ahora Rojo*, la Guerra Civil lo impeliera a salir al exilio. A lo largo de estos años, Chaves Nogales compaginaría sus actividades como periodista con la de escritor, siendo resultado de éstas la admirada biografía del torero Juan Belmonte, el libro sobre el horror de la Guerra Civil *A sangre y fuego* o sus reflexiones sobre *La Agonía de Francia*.

Una de las características más notables de Nogales fue su capacidad para comprender y transmitir los procesos por los que Europa mutaba de forma radical en la década de los 30, como fruto de sus extensos periplos por el Continente como corresponsal del *Heraldo* y *Estampa*. Encarnado en la figura del bailar de flamenco Juan Martínez, se narran los hechos que conmocionaron lo que en 1916 aún era el Imperio zarista y que Chaves Nogales presencié en primera persona; los excesos de la Revolución bolchevique, el horror de la Guerra Civil entre rojos y blancos, las penurias provocadas por la I Guerra Mundial, etc. *El maestro Juan Martínez que estaba allí*, publicado por entregas en *Estampa* en el año 1934, se unía así a otras obras del autor sobre la Rusia de los zares como *La vuelta a Europa en avión* (1928), *La bolchevique enamorada* (1929) o *Lo que ha quedado del Imperio de los zares* (1931), todas ellas glosadas en el capítulo correspondiente por el profesor Vázquez Liñán. Además de su actividad en Rusia, Chaves Nogales también dispuso de la oportunidad de ser testigo directo del ascenso del nazismo alemán, al cual criticó duramente por el férreo control que ejercía sobre la prensa.

Su carrera periodística en España se truncó con el estallido de la Guerra Civil. Calificándose a sí mismo como burgués liberal y por tanto, contrario al alzamiento de Franco, Chaves Nogales se posicionó claramente en el lado republicano, liderando una nueva etapa en *Ahora* que defendía los postulados del Frente Popular y que le permitió entrevistar a los personajes más importantes de la República. Con el cierre del cerco a Madrid y el horror perpetrado desde uno y otro bando, el periodista marchó al exilio, a París, con la firme convicción de que había alcanzado méritos suficientes para ser fusilado tanto por unos como por otros. Desde allí, su actividad no cesa y colabora con diarios latinoamericanos como *La Nación*, *El Tiempo* y *El Nacional*, y con periódicos del resto del mundo: *New York Herald Tribune*, *London Evening Standard*, *Le Soir*, etc. Desde el exilio también reflexiona sobre la guerra que desangra su país en *A sangre y fuego*, un certero análisis de la Guerra en el que se despoja de artificios inútiles o adscripciones cegadoras de la realidad, con una cierta objetividad que reivindica la estupidez y la crueldad como máximas del conflicto. Finalmente, y a consecuencia de la invasión alemana de Francia, Chaves Nogales se trasladó a Londres donde continuó ejerciendo su profesión hasta 1944, cuando falleció pocos meses antes del desembarco de Normandía y el final de la II Guerra Mundial.

Una vida, la de Chaves Nogales, enmarcada por las desgracias que asolaron Europa y de las que dio cuenta fielmente en el desempeño de su labor profesional. En *El Periodista Comprometido*, sus autores reflexionan sobre su obra, contextualizan los hechos que influyeron en su vida y rescatan facetas que habían quedado olvidadas. Sin embargo, por encima de todo ello, posibilitan la recuperación de un maestro de periodistas, una referencia indispensable para los que hoy día se atreven a abordar una realidad cambiante, heterogénea y transfronteriza. Manuel Chaves Nogales, más allá de reivindicaciones localistas, debe ser recordado como lo que realmente fue, un periodista íntegro, coherente y honesto que transmitió la realidad tal y como la sentía.

Journal of Intercultural Communication

**Antonia Ceballos Cuadrado
(Observatorio Eurasia)**

La revista *Journal of Intercultural Communication*¹ se viene editando desde 1999 por la Nordic Network for Intercultural Communication (NIC). El propósito de la NIC es promocionar la cooperación en los países nórdicos (incluidos los bálticos) entre investigadores y profesionales de la comunicación intercultural. En ella participan Dinamarca, Estonia, Finlandia, Islandia, Letonia, Lituania, Noruega y Suecia.

El representante de Suecia en la NIC es Jens Allwood, editor jefe de la revista. Allwood es profesor del departamento de lingüística de la Universidad de Göteborg, jefe del SSKKil (centro de investigación de la Universidad de Göteborg que se encarga de investigar la intersección de los conceptos de Lenguaje, Semántica, Cognición, Comunicación, Información e Interacción) y presidente del Inmigrant Institute (cuya principal función es la de servir como centro de investigación y documentación sobre los inmigrantes y la migración).

Sus directores generales son Beatriz Dorriots y el español Miguel Benito, documentalista afincado en Suecia. Cuenta, además, con editores repartidos por los cinco continentes, de procedencias tan diversas como China, Malasia, Venezuela, EEUU, España, Alemania, Italia, Noruega o Inglaterra.

El enfoque de la revista es principalmente lingüístico, aunque entendiendo la lingüística como una herramienta de comunicación intercultural. Los temas tratados a lo largo de los 21 números son muchos y variados y van desde el mundo de los negocios² hasta el continente asiático³ pasando por algunos temas bastante curiosos como: Festivales Internacionales de Teatro⁴; Números y formas geométricas como lenguaje intercultural⁵; Música popular⁶; «Llevando la Hiyad: un argumento para la aculturación moderada y selectiva de las nuevas mujeres inmigrantes arabo-

¹ <http://www.immi.se/intercultural/>

² Artículos en los números 3, 5, 9, 10, 11, 12, 19

³ Artículos sobre Asia en general en los números 2,3,19. Artículos sobre países concretos en los siguientes números: China- 1,3, 13, 15, 19 -, Japón - 4, 9, 10, 15, 16-, Tailandia -1, 11-, Vietnam -1-, Taiwán -10, 13-

⁴ Artículo en el número 1

⁵ Artículo en el número 2

⁶ Artículo en el número 7

americanas»⁷; «Cultura, conocimiento común y reconstrucción postconflicto»⁸; «Hablando con las asistentes en Líbano»⁹; Marginalidad cultural¹⁰; Educación en Bolivia, de la opresión a la liberación¹¹; Educación tradicional mapuche¹²; Humor no intencional en la traducción de las canciones de las tiendas jordanas¹³; o Teleoperadoras, un estudio comparativo en cinco países europeos¹⁴.

Aunque también ha publicado artículos directamente relacionados con el mundo de la comunicación y los media: Hypermedia¹⁵; El medio es la barrera¹⁶; Comunicación Visual a través de las culturas¹⁷; Prerrequisitos comunicativos para la diversidad¹⁸; ¿Comunicación intercultural o culturas paralelas?¹⁹; El discurso actúa como zona de peligro intercultural²⁰; Cubriendo la guerra de Irak –medios ingleses y alemanes-²¹; Cortesía en Comunicación intercultural via e-mail²²; Tienes un e-mail²³; ¿Importan los medios?²⁴; o el uso de Internet²⁵.

El último número (21) es de octubre de 2009 y trata los siguientes temas: «Intercultural Language Trends at a Quadriethnic English-medium University in the Baltics»; «Representation of otherness in Russian newspaper: the theme of migration as a counterpoint to Russian national identity»; «Witnesses of wealth: development workers, intercultural communication and Norwegian national identity»; «‘I’ve learned so much’: befrienders’ experiences of befriending minority ethnic young people»; «On negative cultural transfer in communication between Chinese and Americans»; «A

⁷ Artículo en el número 11

⁸ Artículo en el número 13

⁹ Artículo en el número 14

¹⁰ Artículo en el número 14

¹¹ Artículo en el número 15

¹² Artículo en el número 16

¹³ Artículo en el número 17

¹⁴ Artículo en el número 17

¹⁵ Artículo en el número 1

¹⁶ Artículo en el número 2

¹⁷ Artículo en el número 3

¹⁸ Artículo en el número 7

¹⁹ Artículo en el número 7

²⁰ Artículo en el número 8

²¹ Artículo en el número 10

²² Artículo en el número 12

²³ Artículo en el número 16

²⁴ Artículo en el número 16

²⁵ Artículo en el número 20

critical discourse analysis of the selected Iranian and American printed media on the representations of Hizbullah-Israel war»).

Sin duda, los artículos más interesantes para nuestro campo de estudio son los que hacen referencia a la representación del otro en los periódicos rusos y el referente al análisis crítico del discurso de los medios iraníes y estadounidenses sobre la última guerra Hizbulá-Israel.

En el primero²⁶ se han analizado los ejemplares editados del 1 de enero al 30 de junio de 2005 de los periódicos *Kommersant*, *Komsomolskaya Pravda*, *Rossiyskaya Gazeta* y *Novaya Gazeta*. Todos ellos son de difusión nacional, periodicidad diaria y de parecido tamaño; pero tienen diferentes propietarios, políticas editoriales y redacciones, así como un tratamiento diferente con respecto a los temas migratorios.

Kommersant, publicado desde 1992, es el periódico líder sobre negocios. Por lo general, tiene una línea crítica con el gobierno y se interesa en investigar la corrupción en la política y en los negocios. Su línea editorial es promover el mercado libre.

Komsomolskaya Pravda es el sucesor del original *Komsomolskaya Pravda*, publicado desde 1925. Fue relanzado con un nuevo formato en 1999 y en tiempos recientes se ha convertido en un periódico populista, centrado en la vida diaria y apelando a la experiencia ordinaria. En sus textos los inmigrantes son vistos como potencial mano de obra, aunque muestran miedos y prejuicios comunes, además de recurrir constantemente a la apelación a los sentimientos patrióticos.

Rossiyskaya Gazeta ha sido el periódico oficial del gobierno de la Federación rusa desde 1990. Publica documentos oficiales, actas y decretos; así como noticias, reportajes, entrevistas con hombres de estado y comentarios sobre diversos documentos. Leído por adultos de tendencia conservadora, trata los flujos migratorios de forma políticamente correcta desde el punto de vista del gobierno federal.

Novaya Gazeta, creada en 1993, se opone al gobierno y a la prensa oficial. Es pro-occidental y aboga por un estilo civilizado y democrático de política. Sus periodistas proceden de muy diferentes orígenes y tienen fama de independientes.

No obstante, de una manera u otra, los cuatro contribuyen al proceso de construcción nacional, expresada en términos de la necesidad de mantener la integridad del territorio, la cohesión de la gente de Rusia y la necesidad de defender el país contra la amenaza del dedive de población.

²⁶ «Representation of otherness in Russian newspaper: the theme of migration as a counterpoint to Russian national identity», de Howard Davis y Anna Sosnovskaya.

El artículo relativo a la guerra de Hizbulá e Israel en 2006²⁷ analiza, desde un punto de vista estrictamente lingüístico, las representaciones de ambos actores del conflicto en el semanario estadounidense *Newsweek* y en el periódico matutino de periodicidad diaria iraní *Kayhan International*. Uno de los aspectos a los que se presta más atención es al uso de oraciones activas y pasivas y el recurso a la nominalización para poner el énfasis en un actor u otro. *Kayhan International* usa las oraciones pasivas para referirse a Hizbulá y las activas para referirse a Israel al que añade adjetivos como 'sionista' con una gran carga ideológica para sus lectores. Por el contrario, *Newsweek* justifica las acciones israelíes con sustantivos como 'contraataque' o 'represalia'.

El resto de artículos del número tratan diferentes elementos de la construcción de identidad y de la comunicación intercultural y sus problemas. Especialmente interesante resulta el artículo de Xiaohong Wei sobre las transferencias culturales negativas entre chinos y estadounidenses.

En definitiva, una revista interesante que trata el tema de la comunicación intercultural desde el punto de vista lingüístico, pero que está abierta a la multidisciplinariedad y a los investigadores de todo el mundo. No siempre se tiene ocasión de leer a un teórico chino o iraní, por ejemplo; aunque a tenor de lo visto, también ellos están imbuidos de las teorías anglosajonas.

²⁷«A critical discourse analysis of the selected Iranian and American printed media on the representations of Hizbullah-Israel war», de Mahdi Yaghoobi.

Retos de la Comunicación ante la Violencia de género

Belén Zurbano Berenguer
(Universidad de Sevilla)

Bernardo, J.M., Martínez E., Montiel, G. (coords.) (2009). *Retos de la Comunicación ante la Violencia de género. Marco jurídico, discurso mediático y compromiso social*. Valencia: Tirant lo Blanch.

La violencia de género es un problema común y complejo, que requiere de las aportaciones de cada uno de los agentes e instituciones relacionados con el mismo, así como de la sociedad en su conjunto. Tal complejidad demanda una amplia labor de observación y análisis y, al mismo tiempo, una respuesta claramente multidisciplinar, que se hace patente a lo largo de todos los artículos compilados en este volumen. *Retos de la Comunicación ante la Violencia de Género* es un compendio de las aportaciones realizadas durante el seminario “Los retos de los medios de comunicación ante la Violencia de Género” que tuvo lugar en la Universitat de València en septiembre del año 2008.

Estructurado en seis partes, este libro ahonda, desde diversas disciplinas, en el esfuerzo común que todos los agentes deberían hacer para acabar con esta lacra social. Cómo argumenta Miguel Lorente Acosta, Delegado del Gobierno para la Violencia de Género en el Ministerio de Igualdad y autor de uno de los artículos del libro y de su introducción, no decae con el paso de los años, a pesar de los esfuerzos institucionales y legislativos que se han llevado a cabo. La propia Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género ya recoge, en su articulado, una multiplicidad de actores implicados en la prevención, tratamiento y erradicación de esta violencia machista y que han de proporcionar una respuesta activa a este problema. Los medios de comunicación son actores importantes en dicho proceso. Nadie pone en duda su rol en el cambio social, asunto éste que Lorente Acosta refuerza con datos que evidencian la relación inversa entre sensibilidad social y número de homicidios; como demuestra el hecho de que aumente dicha sensibilidad en las fechas en que los medios ofrecen mayor cobertura a la violencia de género: el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo) y el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25 de noviembre).

Quizá por esa razón, uno de los ejes temáticos de este volumen sobre violencia de género y medios de comunicación radica en el poder de los medios en lo tocante a la denominada “sensibilización social”. No en vano, según los

datos del Eurobarómetro, los medios de comunicación suponen la primera fuente de información con respecto a la violencia de género.

Especial atención merece el capítulo dedicado al análisis de los medios audiovisuales, que se evidencia como preeminente con respecto a los medios escritos en la focalización del tema. Según se recoge en este volumen, el análisis y tratamiento de la violencia de género no solo se ha convertido en una cuestión capital para los medios audiovisuales, que en los últimos tiempos han desarrollado diferentes modos en el enfoque de estas informaciones, conscientes del gran impacto de sus contenidos, sino que también es un objeto de investigación de primer orden. La preponderancia de la que gozan los medios audiovisuales en nuestra sociedad se ve claramente reflejada en un prolijo bloque temático del libro, en que se desmenuzan sus discursos y sus prácticas informativas. Entre las conclusiones del mismo aparecen algunas de las tendencias que vienen siendo sometidas a crítica: reducción de los tiempos informativos, “espectacularización” de contenidos y montajes, dramatismo, “anecdoticación” temática, excesiva velocidad y cantidad de informaciones en detrimento de la profundidad, la explicación y la especialización, falta de contraste, rigor y escasez de contextualización en la cobertura, preeminencia de la tipología “noticia-suceso” (ahora en la sección de “sociedad” en vez de en “sucesos”, como expone en su artículo Emilia Bolinches) o la exacerbación de los aspectos morbosos.

Se expone y analiza con profusión el caso de Ana Orantes que, en 1997, como varios autores recogen en sus textos, supuso un cambio en el tratamiento de las informaciones sobre violencia de género. La circunstancia de que fuese una “víctima descubierta” por los medios (en concreto por una cadena de televisión) y que tras él se dieran (con gran intensidad mediática) los casos de Svetlana y del profesor Neira, ha contribuido fundamentalmente a la visibilización del fenómeno, si bien, como arguyen la mayoría de los expertos que firman estas investigaciones, aún faltan retos que asumir para una “comunicación adecuada y responsable”.

Partiendo de la idea de que el primer paso de la concienciación es la explicación de los hechos, esta obra incide especialmente en los defectos y virtudes de nuestro sistema social en relación con esta violencia particular que sufren las mujeres por el hecho de serlo. La violencia de género aparece y se hace visible en los medios, pero a menudo se obvian, o no se manejan bien, la mayoría de los elementos que permitirían explicarla a fondo: sus causas, contextos y repercusiones. Asimismo, se aconseja la realización de un seguimiento periodístico de casos, o una reflexión profunda sobre la inexistencia de modelos discursivos diferentes al modelo informativo actual. A pesar de estas carencias, se constata un cambio que data de finales de los noventa y que fue provocado por la toma de conciencia a raíz del “caso Orantes”.

Como se aprecia a través de una interesante muestra de referencias de esta obra, se hace necesario mejorar y ampliar la regulación del espacio jurídico en lo que respecta a la violencia de género y los medios de comunicación; eso sí, con todas las cautelas posibles, teniendo en cuenta que nos encontramos con el derecho constitucional a la libertad de información como gran valor democrático y social. Entre las conclusiones del seminario destacan las siguientes: se constata un alto grado de dispersión en las referencias legislativas relativas a regulación y autorregulación de los medios de comunicación, los promotores del seminario estiman adecuado explorar formas de regulación, co-regulación y autorregulación que no pongan en riesgo la libertad de expresión consagrada por la Constitución Española. En este sentido, consideran necesario que la administración disponga de herramientas para poder defender los límites que la legislación establece para la construcción de la imagen de la mujer y para erradicar y prevenir la violencia física y cultural contra las mujeres, dado que el sistema de libre mercado no puede ser el único mecanismo de regulación.

En definitiva, el conjunto de investigaciones que recoge este volumen, no sólo parecen pertinentes en un momento en el que los esfuerzos institucionales para la prevención y erradicación de la violencia de género son notables, y en el que las cifras por muertes violentas no decrecen, sino que suponen, además, la evidencia de cómo, desde diferentes parcelas del saber, se está atendiendo al requerimiento de implicación que se viene demandando social, institucional y legalmente. Este libro supone, por tanto, una muestra más de esos avances, al conjugar campos no siempre “dialogantes” como son los del periodismo y el derecho. Concluye que es necesario el conocimiento tanto de la legislación como de las prácticas diarias, sea a nivel mediático o de regulación de los delitos contra la mujer, para poder transmitir una información diligente y veraz. Son muchos los casos expuestos por los diferentes autores de esta obra de usos fraudulentos de las miserias de muchas mujeres, de tratamientos sensacionalistas y poco reflexivos, de las consecuencias brutales de experimentos *pseudoinformativos* (el caso Svetlana es un ejemplo ilustrativo). Y es que, en ese esfuerzo por una información de calidad no caben excusas, dilaciones terminológicas, ni subterfugios empresariales amparados en la demanda de una audiencia supuestamente inconsciente e ignorante. Superada la etapa de la toma de conciencia social y mediática, este libro ofrece diversas miradas al devenir del periodismo y el derecho en materia de protección a la mujer, a la par que un estado de la cuestión y una crítica a comportamientos ya arcaicos. Además, no faltan propuestas para incidir, en el campo legislativo e informativo, en la erradicación de la violencia contra la mujer.